

## Una gramática medieval de Vicente de Beauvais

FELICIANO DELGADO LEON

En los estudios y catálogos de gramáticos medievales, creemos que no existen referencias al compendio de teoría gramatical de Vicente de Beauvais. No aparece su nombre en la extensa bibliografía de Bursill-Hall, que antecede al libro de R. W. Hunt sobre la historia de la gramática en la Edad Media (1). Tampoco aparece en el censo de materiales gramaticales del medievo que ha realizado el mismo Bursill-Hall (2). No lo citan ni Pinborg (3), ni Grabmann (4), ni Jakobson (5). Sólo Thurot dice de pasada que Vicente de Beauvais compuso el segundo libro de su *Speculum doctrinale* con extractos de comentarios de Pedro Helías (6). La referencia de Thurot no es del todo exacta y esto ha po-

- (1) G. L. BURSILL-HALL, "Selected Bibliography" en R. W. HUNT, *Collected Papers on the History of Grammar in the Middle Ages*. John Benjamins (Amsterdam, 1980) p. XXVII-XXXVI.
- (2) G. L. BURSILL-HALL, "The Middle Ages" en T. A. SEBEOK (ed.), *Current Trend in Linguistics*, V. 13: *Historiography of Linguistics*, Mouton (La Haya) p. 190-196.; G. L. BURSILL-HALL, *A Census of Medieval Latin Grammatical Manuscripts*. Frommann-Holzboog (Stuttgart, 1981).
- (3) J. PINGBORG, *Die Entwicklung der Sprachtheorie in Mittelalter*. Aschendorfer (Munster, 1967).
- (4) M. GRABMANN, *Thomas von Erfurt und die Sprachlogik des mittelalterlichen Aristotelismus*. V. der bayerische Ak. der Wis (Munich, 1943).
- (5) R. JAKOBSON, "Glosses on the medieval insight into Science of Language", en *The Framework of Language*. Ann Arbor Univ. Press (Ann Arbor, Mich., 1980).
- (6) Ch. THUROT, *Extraits de Divers Manuscrits latin pour servir a l'histoire des doctrines grammaticales au Moyen Age*. (Paris, 1869) p. 23.

dido ser la causa de que no se haya estudiado a Vicente de Beauvais con más atención. Es cierto que introduce textos de Pedro Helías, pero no solamente de él, sino también de Isidoro, de Donato, de al-Farabi, en la traducción latina de Domingo Gundisalvo y también, algunas aportaciones propias. Aunque Pedro Helías sea el autor de quien más material se recoge, lo que aporta Vicente de Beauvais es la ordenación del material que selecciona. Esta sistematización no puede ser olvidada porque es posible que haya ejercido más influencia de lo que pudiera parecer. El mero hecho de entregarnos fragmentos de Pedro Helías es muy importante para determinar la importancia y la influencia de este autor. De Pedro Helías nos han quedado muy pocos manuscritos, sin embargo las referencias a él se multiplican en todos los autores medievales. Quizás se deba a la utilización que hace de él Vicente de Beauvais. Téngase en cuenta la enorme influencia de su obra por tratarse de una construcción enciclopédica que recoge el estado general de los conocimientos de su tiempo y los transmite hasta bien entrado el siglo XVI, como se ve por las reediciones continuas de su obra. Hunt dice que "hay una falta de conocimiento sobre el desarrollo de la teoría gramatical entre el tiempo de Pedro Helías y el *Doctrinale* de Alejandro de Villa Dei" (7). En ese espacio de tiempo hay que colocar la producción y la difusión de la obra gramatical de Vicente de Beauvais.

Vicente de Beauvais (1190? - 1264) realizó una enciclopedia, que junto con la de Bartolomé de Inglaterra (8), menos influyente, se constituyen en los textos fundamentales de la cultura del siglo XIII. Vicente de Beauvais escribió su enciclopedia con el título de *Speculum maius*, *Imago Mundi*, o *Bibliotheca mundi*. El título que ha sobrevivido en la mayoría de los manuscritos en la tradición impresa ha sido la de *Speculum*. La obra está dividida en tres o cuatro partes: *Speculum naturale* (treinta y dos libros); *Speculum doctrinale* (diez y seis libros); *Speculum morale*, de atribución dudosa, porque parece posterior a 1310 y la fecha de la muerte del autor está documentada (tres libros) y el *Speculum historiale* (treinta y un libros) de tanta influencia en la literatura medieval y en la iconografía, que fue imitado por Jacques de Maerlant que escribió en flamenco su *Spiegel Historiael*, pero que no llegó a terminarlo.

El *Speculum doctrinale* (9) distribuye las ciencias con el criterio

- (7) R. W. HUNT, *Collected Papers on the History of Grammar in the Middle Ages*. John Benjamins (Amsterdam, 1980) p. 39.
- (8) Bartolomé de GLANVILLE, llamado el inglés, *De proprietatibus rerum*. Escrito hacia 1240, 19 libros.
- (9) Vincentius BELLOVACENSIS, *Speculum doctrinale*. Utilizamos el incunable, H. Liectenstain Colonienis. Venecia, 1494. (Copinger, 6241) de la Catedral de Córdoba. Agradecemos a su archivero, D. Manuel Nieto Cumpido las facilidades para poder utilizarlo.

simbólico de hacerlas coincidir o relacionar con los seis días de la creación y comienza la obra con un capítulo sobre los libros, con un léxico latino y con una gramática. Vicente de Beauvais señala de donde toma los textos que incluye en su libro, o de donde resume la doctrina que expone. Cuando tiene que añadir algo personal, lo indica con la palabra "actor", que se refiere a él mismo. También es frecuente que omita la procedencia, esto suele suceder en aquellas partes en que la doctrina es consabida.

Haremos un sumario de los elementos de teoría lingüística que aparecen en su obra. Estos elementos son tres: el lugar que ocupa la gramática entre las demás ciencias; un léxico de palabras latinas de más difícil comprensión y una gramática general y de la lengua latina.

La mente ordenada del autor tiene que establecer, antes de establecer una gramática, el lugar que ocupa esa ciencia en un panorama universal de los conocimientos científicos. La distribución simbólica de las ciencias, divididas según los días de la creación, no es suficiente y hay que establecer una ordenación de jerarquía lógica. Para establecer el lugar que ocupa la gramática en el universo de la ciencia recurre a un texto de al-Farabi, a través de la traducción que hizo Domingo Gundisalvo, que tanto éxito tuvo en todo el mundo medieval. Así establece la prioridad de la ciencia de la lengua respecto de las demás ciencias. Hace suya la afirmación de al-Farabi:

*"por naturaleza, de todas las ciencias, la primera es la ciencia de la lengua"*(10).

Pero según al-Farabi la ciencia de la lengua se divide en dos, la ciencia de saber qué significa cada expresión en cada lengua y observar las reglas con las que se expresan esos significados (11), porque "las expresiones significativas en cada lengua pueden ser simples, como *hombre o animal* o compuestas como *el hombre es animal*" (12). Al-Farabi parece establecer la diferencia existente, en nuestra terminología actual, entre significado léxico y significado gramatical. Vicente de Beauvais interpreta el texto de al-Farabi de otra forma. Hace notar que para al-Farabi la gramática está comprendida en la ciencia de

- (10) Domingo GUNDISALVO, *De Scientiis. Texto latino establecido por M. Alonso*. CSIC (Madrid-Granada, 1954). Citamos la página y la línea del texto, p. 59, 3-4. "Omnium scientiarum prima est scientie lingue naturaliter".
- (11) GUNDISALVO, 59, 4-8: "Que primun in duo dividitur, scilicet in scientia considerandi et observandi, quid unaquaque dictio significet apud gentem illam cuius lingua est, et scientiam observandi regulas illarum dictionum".
- (12) GUNDISALVO, 61, 5-7: "dictionum significantium in omni lingua, alie sunt simplices, ut *homo et animal*; alie composite, ut *homo est animal*".

la lengua (13). Es decir, que Vicente de Beauvais distingue el conocimiento práctico de una lengua y el conocimiento reflexivo de la misma, que al-Farabi incluye en una misma ciencia. Añade que al-Farabi dice, en párrafos anteriores al texto que cita que “la ciencia de la lengua precede a la gramática”(14). Este texto no aparece en la edición crítica de Alonso, ni en ninguna de las variantes del aparato crítico. Apoyándose en esa cita concluye que si por ciencia de la lengua se entiende la comprensión de los términos en todas las lenguas, le parece una tarea árdua exponer los significados y los orígenes de las palabras (15). Sin embargo le parece útil explicar los significados de algunos términos latinos y griegos de más difícil comprensión, dejando aparte los hebreos. Este es el sentido que tiene colocar un léxico latino antes de entrar en la gramática propiamente dicha. Es difícil explicar todos los términos, pero sí es posible establecer una ordenación de las reglas y construir una gramática.

El léxico ocupa los capítulos XLVI al LXVIII del libro I, aunque esta división por capítulos es totalmente accidental puesto que coloca los términos por el orden del alfabeto. Recoge términos latinos y algunos griegos de más difícil inteligencia y los explica por tres procedimientos: poniento al lado otro término semejante en su significado y de uso más corriente, explicando brevemente el significado del término, es decir por el recurso de una paráfrasis semántica o dando una explicación etimológica.

El procedimiento más usual es el primero. Así por ejemplo, “Aporia” y coloca a continuación una serie de palabras latinas equivalentes, “vulnus, cura, molestia, angor, tedius, anxietas”. “Displodere”, le resulta más oscuro que los sinónimos, “dissolvere, dispergere”. “Iecur” se sustituye por “epar”. Este procedimiento tiene un enorme interés porque un análisis sistemático de las palabras sustituidas nos explicaría la obsolescencia de algunos términos latinos y el porqué otros han tenido más fortuna en su uso evolucionado dentro de las lenguas romances.

Otras veces recurre a la explicación de los términos. Así cuando recoge la palabra “histrion” y la explica de esta forma: “Ioculator, qui historiam motu corporis significat”. O esta otra: “Editui, ianitores, quasi custodes edis”.

El procedimiento de recurrir a la etimología lo había establecido S. Isidoro y se sigue su mismo procedimiento. Pedro Helías ha-

(13) *Speculum*, I, XLV.

(14) *Speculum*, I, XLV.

(15) *Speculum*, I, XLVI.

bía explicado el método y es posible, sin género de dudas, que Vicente de Beauvais conocía su doctrina. La etimología, para Pedro Helías es “la exposición de un vocablo por otro vocablo, o por uno o por varios más conocidos, según la propiedad de la cosa y la semejanza de las letras (es decir, de los sonidos) (16). Así por ejemplo, Vicente de Beauvais nos explica la palabra, lupanar, prostibulum ubi meretrices quasi lupe miseris rapiunt”.

Estas breves consideraciones nos muestran que este léxico tiene cierto interés para la determinación del uso y el significado específico de ciertos términos latinos en este siglo y la extensión y dispersión de su empleo.

La gramática propiamente dicha ocupa todo el libro II con ciento noventa y tres capítulos. La materia gramatical procede de S. Isidoro, de Pedro Helías, de Donato y de Prisciano. Vicente de Beauvais admite la variedad de lenguas y la diversidad de las gramáticas. No hemos llegado todavía a la formulación de una gramática general donde la gramática esencialmente será una y las diferencias entre las lenguas puramente accidentales, aquí las lenguas son diferentes, aunque no se expresa claramente en qué difieren. Son diferentes por los términos que emplean para designar las cosas, pero no se dice expresamente si la forma gramatical de relacionar esos términos es la misma esencialmente o accidentalmente. Vicente de Beauvais recoge doctrinas gramaticales anteriores, las ordena, establece principios generales que vienen de la aceptación de los principios lógicos, que ya estaban en Pedro Hispano, pero recogidos en la formulación de Pedro Helías. Lo importante de la gramática de Vicente de Beauvais no está en el mero recopilar de materiales anteriores de la permanente tradición medieval, sino en la ordenación que hace de ese material, que no es exactamente el mismo de las fuentes y esa mezcla de criterios gramaticales que le colocan en una situación liminar donde una pura descripción de Prisciano se interpreta por medio de un logicismo intenso que procede de Pedro Hispano y de un “modismo” incipiente que está en Pedro Helías.

El esquema de su gramática es el siguiente:

1. Definición de la gramática y sus partes. Estas partes son:

- letras
- sílabas
- dicciones (de dictionibus)
- oraciones
- partes de la oración

(16) *Speculum*, III.

Fuera de las partes, que hemos señalado introduce unos capítulos variados donde trata de la ortografía y del origen de la escritura tomados de S. Isidoro y unos capítulos sobre barbarismos y figuras retóricas.

Examinemos este esquema con más detalle.

### *Definición de la gramática.*

En las gramáticas antiguas latinas que conocemos no aparece una definición previa de lo que los autores entienden por gramática. Posiblemente, como dice Ian Michael, (17) lo daban por supuesto, gramática era aquello de lo que estaban escribiendo. En otros autores, como Mario Victorio o Diomedes, se da una insistencia en determinar lo que se entiende por *arte* o delimitar la extensión del campo conceptual de la gramática.

Vicente de Beauvais establece una definición de gramática tomada de S. Isidoro a la que añade unas precisiones para excluir de la gramática todo lo relativo a los estudios literarios. Esta segunda parte está tomada de Pedro Helías al que no cita y lo añade a la doctrina isidoriana a quien cita expresamente. Para dar una idea del modo como trabaja Vicente de Beauvais damos su definición con los textos paralelos:

(V. de B.)

Grammatica est scientia recte loquendi, origo et fundamentum liberalium litterarum. Hec in disciplinis post litteras communes inventa est, ut qui iam litteras didicerunt per eam recte loquendi rationem sciunt.

Uius igitur artis primordia littere communes existunt, quas librarii et calculatores sequuntur. Harumque disciplina velut quaedam huius artis est infantia. Unde et eam Varro litterationem vocat.

(S.L., Et. I, V, 4-5)

Grammatica est scientia recte loquendi et fundamentum liberalium litterarum. Haec in disciplinis post litteras communes inventa est, et iam qui didicerant litteras per eam recte loquendi rationem sciunt

(Et., I, III, 4-5)

Primordia grammaticae artis litterae communes existunt, quas librarii et calculatores sequuntur. Quarum disciplina velut quaedam grammaticae artis infantia est; unde et eam Varro litterationem vocat.

A continuación añade la definición de Pedro Helías, sin citarlo, que no es más que una reelaboración de la definición de las Etimologías, (I, V, 1-6) a través del *Nuptiis* (III) de

Martianus Capella:

Grammatica est scientia gnara recte scribendi et recte loquendi

Pedro Helías

Grammatica est scientia gnara recte scribendi et recte loquendi.

(17) I. MICHEL, *English Grammatical Categories and the tradition to 1800*. Cambridge, Univ. Press (Cambridge, 1970), p. 23.

De Pedro Helías también sin citarlo, tomo la idea de la gramática como una construcción sintagmática:

“el oficio de este arte es ordenar congruamente las letras en sílabas, las sílabas en dicciones y las dicciones en oraciones”.

Después de definir la gramática estudia los sonidos. Establece la “potestas” de los sonidos que es su pronunciación y distingue, según el esquema lógico de Pedro Helías, la distinción entre “potestas substantialis”, que es la pronunciación propia de la letras (del sonido representado por la letras) y la “potestas accidentalis”, que son las aspiraciones, los alargamientos, etc..

La gramática propiamente dicha comienza en el C. XIX, del Libro II. Desde un punto de vista lógico la unidad mínima significativa sólo puede ser la unión de un sujeto y de un predicado. Por eso acepta la opinión de Pedro Helías de que las “dicciones” y no los sonidos son partes de la oración. La definición de “oratio”, la atribuye a Pedro Helías aunque es de Prisciano:

“Oratio est ordinario dictionum congrua, sententiam perfectam demonstrans” (K, II, 15).

En esta definición las palabras claves, de las que dependen todas las posibles interpretaciones, son *congrua* y *perfecta*. Para Vicente de Beauvais, siguiendo a Pedro Helías por *congrua* hay que entender aquella que no tiene vicios de construcción. Y por *perfecta* entiende simplemente lo siguiente:

“perfecta, id est, perfectum significans intellectum”

es decir, perfecta es la oración que expresa una intelección simple pero en la que se dice algo de algo o de alguien. En el pensamiento medieval, a partir de Pedro Hispano, los actos correspondientes al “intelligere” son los juicios y todo juicio tiene que constar de un sujeto y de un predicado. Así es como lo explica Pedro Helías, aunque Vicente de Beauvais omite esa cita de su fuente:

“In omni perfecta oratione dicitur aliquid et de aliquo. Fuit igitur repertum nomen ad discernendum de quo est sermo, verbum vero ad discernendum, quid dicitur de eo”. (ms. Paris, Bib. nat. nouv. acq. lat. 1623, f. 3v).

Establecida así la definición de oración sus partes se establecerán distinguiendo entre partes absolutas, que coincidirán con la división de los lógicos en nombre y verbo y partes relativas que serán las que desde Donato se vinieron a llamar partes de la oración.

Vicente de Beauvais estudia cada una de esas partes desde un doble criterio: por una parte discute la parte concreta, nombre, verbo, etc. con un criterio general y a continuación introduce descripciones morfológicas de esa parte del discurso dentro de la gramática latina.

Un análisis detallado de cada una de estas partes sería innecesario para la finalidad de este artículo que sólo pretendía hacer caer en la cuenta sobre una gramática medieval, posiblemente olvidada o leída con poca atención.

Creemos que tiene una cierta importancia por varios elementos. En primer lugar la abundante literatura gramatical del siglo XII - XIII se desarrolla como comentarios a la obra de Prisciano. Pedro Helías, por ejemplo, de quien tanto depende Vicente de Beauvais, escribe una *Summa super Priscianum* o *Commentum super Priscianum*. El estilo del comentario, como tantos otros de estos siglos es hacer una glosa sobre las afirmaciones del texto, en unas ocasiones muy breves, en otras farragosas o fuera de lugar. En Vicente de Beauvais se da una construcción de la doctrina gramatical. Sobre el esquema que él establece se van colocando las opiniones de los autores anteriores y las suyas propias.

En Pedro Helías hay un curioso contraste textual. Sus coetáneos lo conocen poco. Casi nada sabemos de él (18). Su tradición manuscrita no es muy extensa (19), y sin embargo el número de citas en autores posteriores se ve ir creciendo fuertemente. Quizás pueda deberse al hecho de haber sido utilizado intensamente en la obra de Vicente de Beauvais, obra enciclopédica que corre por toda Europa, que se copia frecuentemente y que se multiplica con la creación de los primeros incunables.

(18) Cfr. THUROT, p. 18-24.

(19) La tradición manuscrita que conservamos es la siguiente: ms. Cambridge, Sidney Sussex College, Cod. 75. f. 90-102.; ms. Oxford, Bodleian Libr. Cod. Bodl. 186 S. C. 2088 f. 168v-177r; Paris, Bibliothèque de l' Arsenal. Cod. Vat. Lat. 1502. f. 10-22; Viena Osterreichische Nat. bibl. Cod. 2459. f. 1v-71r; f. 74r-98r.